

Murcia, 23 de enero de 2018

Francisco José

Quiero trasladarte con estas letras lo que ya te he transmitido en persona:

Me voy. Me voy del Ayuntamiento de Murcia con la conciencia tranquila, la cabeza bien alta y la seguridad de haber cumplido mi cometido. Desde que comenzamos juntos esta carrera vertiginosa, han sido 951 días de trabajo, mañana, tarde y noche, de lunes a domingo, para poner en marcha un proyecto de transformación de la ciudad donde vivo, donde viven mis padres, donde han nacido mis hijos y donde voy a seguir paseándome por sus calles mirando a la gente a los ojos, porque quiero a Murcia.

Me voy, reconozco que cometí un error, un desafortunado error verbal, -como ya he reconocido públicamente- que durante estos días me ha hecho reflexionar sobre si merece la pena la política, cuando ésta muestra su peor cara, el acoso personal y familiar, la hipocresía y la falsedad...especialmente cuando no necesitas la política para vivir.

En este tiempo he visto lo peor y lo mejor de la política. El reconocimiento público de la gente cuando te ve por la calle; el trabajo con el equipo humano del Ayuntamiento, y en especial mis colaboradores de la Concejalía de Fomento, profesionales leales y preparados; la gratificación que produce ver cómo van saliendo proyectos estratégicos que transformarán nuestra ciudad.

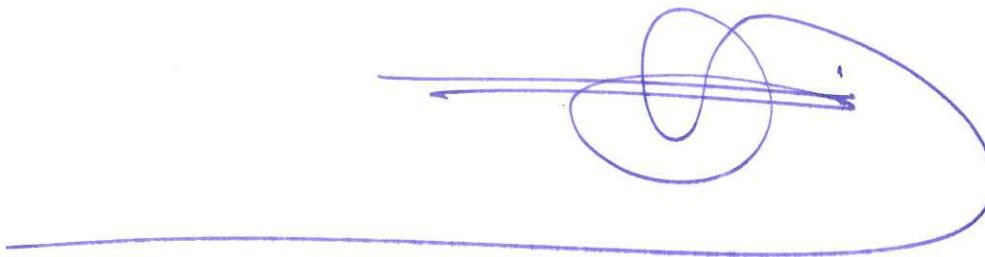
Me voy pero puedo asegurarte que he puesto toda mi capacidad en lo encomendado con el fin de llevar a cabo la ilusión compartida de una Murcia mejor, y que lo he hecho respetando siempre la legalidad vigente. Si hubiera habido la más mínima irregularidad no haría falta que nadie hubiese pedido mi renuncia.

Me voy, en contra de mi voluntad, no estoy ni imputado ni investigado ni en ninguna instancia judicial de tipo alguna, administrativo o penal – no como otros- pero me voy única y exclusivamente, para no poner en riesgo el proyecto de ciudad que hemos impulsado y no quiero ser la causa de que la gestión de TU EQUIPO pueda verse empañada de forma injusta. Vale más la pena, una noble acción silenciosa que una vulgar aplaudida.

Cuatro días son más que suficientes para tirar por tierra todo nuestro trabajo. En estos tiempos la realidad se retuerce fácilmente, impera el cortoplacismo; los argumentos son sustituidos por juicios de valor; el prejuicio gana a la razón y la mentira se difunde en el anonimato de las redes sociales. Pero tengo que admitir mi rebeldía hacia la nueva política, es más estoy dispuesto a llegar más lejos y reconocer mi inadaptación a la “moral vigente”, soy de los que todavía le dan valor al honor y a la justicia. Y no estoy dispuesto a que mi honor se ponga en cuestión cuando no he cometido ninguna irregularidad, quien me conoce sabe que es incompatible con mi forma de entender el servicio público.

No soy un político profesional, no sé jugar a este juego de trincheras, de imposturas artificiosas en lo que se ha convertido eso que llama la nueva política. No he buscado probar mi valor comparándome con los demás. Disfruto siendo quien soy, no siendo mejor que los demás.

Me voy, me voy porque por encima de todo **soy TU AMIGO**.



Fdo.: Roque Ortiz González